



ACTITUDES E INQUIETUDES SOBRE SEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA: DIFERENCIAS DE GÉNERO

DAVINIA HERAS SEVILLA*, FERNANDO LARA ORTEGA**

*Personal Docente e Investigador en Formación en el Departamento de Ciencias de la Educación.
Facultad de Humanidades y Educación. Universidad de Burgos

**Catedrático de Escuela Universitaria. Departamento de Ciencias de la Educación. Universidad de Burgos

RESUMEN

Con la pubertad el ser humano da un salto cualitativo en su sexualidad. Los cambios puberales traen consigo una especificación del deseo sexual (Fernandes, 1991; López y Fuertes, 1994). Esto posibilita que afloren, también, la búsqueda del otro y de la satisfacción, elementos constitutivos de la sexualidad adulta.

La sexualidad está ampliamente vinculada al género. Tradicionalmente han existido unos patrones de comportamiento sexual diferenciados para varones y mujeres. La sexualidad masculina se ha caracterizado por la actividad y el marcado interés sexual. La sexualidad femenina, por su parte, se ha vinculado a la pasividad, la prudencia e incluso, a la inhibición sexual. Además, existen unos “*scripts sexuales*” que definen las situaciones sexuales de forma precisa, indicando lo que se puede o no hacer. Etiquetan a los sujetos dándoles roles precisos (Fuertes y López, 1997), es decir, determinan una secuencia sexual muy clara y el papel que ambos sexos deben realizar.

Siguiendo esta línea argumental, hemos tratado de determinar la influencia del sexo del individuo en sus conocimientos, actitudes e incluso motivaciones e inquietudes sexuales. Para ello hemos explorado estas cuestiones en una muestra constituida por 247 adolescentes burgaleses escolarizados en 2º de ESO y 3º de ESO.

PALABRAS CLAVE: Sexualidad, Adolescencia, Género, Conocimientos y Actitudes

ABSTRACT

Puberty brings a quantum leap to the human being's sexuality. Puberal changes bring along a specification of the sexual desire (Fernandes, 1991; López y Fuertes, 1994). And so, the search for the other and the satisfaction, constituent elements of adult sexuality, come to the surface.

Sexuality is closely linked to gender. Traditionally, different patterns were set for women and men's sexual behaviour. Masculine sexuality's main feature was activity, and an accentuated sexual interest. Feminine sexuality, in turn, was linked to passiveness, caution and even sexual inhibition. In addition, there's this “*sexual scripts*” to define the sexual scenarios precisely, showing what can and can't be



ACTITUDES E INQUIETUDES SOBRE SEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA: DIFERENCIAS DE GÉNERO

done. This labels the subjects, providing them with specific roles (Fuertes y López, 1997) that is, bringing about a patterned sexual tendency, and framing the role both sexes must perform.

Following this line of thinking, we have tried to determine the influence that gender might have in the knowledge, attitude and even motivations and interests the individual will show towards sex. In order to shed some light on this matter, we have carried out a research on a sample of 247 adolescents schooled in the 2nd and 3rd year of ESO.

KEY WORDS: Sexuality, Adolescence, Gender, Knowledge and Attitude.

INTRODUCCIÓN

Durante la adolescencia, chicos y chicas experimentan importantes cambios en su cognición, en sus relaciones sociales y afectivas, en la comprensión ética y moral del entorno, e incluso en la necesidad y expresión de la propia sexualidad; lo que les permitirá configurar su identidad adulta. Las transformaciones psicológicas que se producen a lo largo de esta época son amplias. La adolescencia es por tanto, un momento importante en el desarrollo, aunque no definitivo ya que los procesos que configuran la personalidad se producen a lo largo de toda la vida y no terminan en esta etapa (Fierro, 2000)

A nivel cognitivo, entre los 11 y los 15 años los adolescentes experimentan un cambio trascendental tanto en la forma de conocer el medio como en la manera de resolver problemas: desarrollan el pensamiento formal (Carretero, 2000; Lara, 1994). Aunque no debemos olvidar la gran variabilidad en el desarrollo cognitivo de los sujetos; podemos afirmar que la adolescencia es la etapa en la que se da un salto cualitativo en la forma de comprender el mundo. A partir del logro de esta forma de razonamiento, chicos y chicas podrán reflexionar acerca de ellos mismos y de su entorno. Podrán además, valorar de forma crítica las creencias, las leyes y las concepciones que rigen su vida y la de la sociedad en la que se encuentran (Carretero, 2000).

La sexualidad durante la adolescencia deja de ser un elemento latente en el ser humano, para convertirse en un aspecto crucial, explícito y necesario. Los cambios que se producen con la pubertad conllevan una especificación del deseo sexual (Fernandes, 1991). Éste posibilita que afloren, también, la búsqueda del otro y de la satisfacción, elementos constitutivos de la sexualidad adulta. Aparecen, además, formas más desarrolladas de afectividad indispensables para el amor, como la ternura o la emoción (Fernandes, 1991).

Surgen, por lo tanto, nuevas necesidades que chicas y chicos deben cubrir y satisfacer. En la actualidad, lo hacen mediante un largo periodo de aprendizaje sexual caracterizado por las caricias, los besos o el flirteo. No obstante, el repertorio conductual de los adolescentes es bastante amplio. Son comunes las prácticas autoeróticas, pero también destacan los comportamientos dirigidos a los otros. Éstos últimos van desde la primera cita o el beso hasta las relaciones sexuales coitales. Durante la adolescencia se irán experimentando cada una de estas conductas de forma secuencial. En la adolescencia temprana se iniciarán los primeros contactos, y las experiencias más íntimas, como el coito, se consumarán durante la adolescencia media o tardía (García Blanco, 1994; Oliva, Serra y Vallejo, 1993; Ramos, Fuertes, Martínez y Hernández; 2003).

La sexualidad está ampliamente vinculada al género. Tradicionalmente han existido unos patrones de comportamiento sexual diferenciados para varones y mujeres. La sexualidad masculina se ha caracterizado por la actividad y el marcado interés sexual. La sexualidad femenina, por su parte, se ha vinculado a la pasividad, la prudencia e incluso, a la inhibición sexual. Además, existen unos "*scripts sexuales*" que definen las situaciones sexuales de forma precisa, indicando lo que se puede o no hacer. Etiquetan a los sujetos dándoles roles precisos (Fuertes y López, 1997), es decir, determinan una secuencia sexual muy clara y el papel que ambos sexos deben realizar.

Como ya hemos indicado, la adolescencia es un periodo importante en la construcción de la personalidad. Las nuevas formas de razonamiento posibilitan que chicos y chicas comiencen a reflexionar



PSICOLOGÍA Y SOCIEDAD: SIGLO XXI, COMPETENCIAS RELACIONALES

y a elaborar sus propias teorías y sistemas de creencias. Todo esto, unido a las nuevas inquietudes y vivencias sexuales y afectivas, hace que esta etapa sea un momento crucial para que los adolescentes asuman o rechacen los patrones tradicionales de comportamiento sexual y los “*scripts sexuales*”. Por todo ello, hemos realizado una investigación sobre la sexualidad en la adolescencia, tratando de determinar la influencia del sexo del individuo en sus actitudes, motivaciones e inquietudes sexuales.

MÉTODO

2.1. Muestra

La muestra de este estudio está compuesta por 247 adolescentes escolarizados en 2º y 3º de ESO, con edades comprendidas entre los 13 y los 17 años. La edad media de los participantes es de 14,26 años (D.T. = 0,95). La distribución de la muestra en función del sexo es bastante homogénea, el 51,8% de los adolescentes estudiados son varones y el 48,2% restante son mujeres. Cabe señalar una mayor representación muestral de los adolescentes que cursan 2º de ESO (57,1% de la muestra) respecto a sus compañeros de 3º de ESO (42,9%). La muestra fue recogida en un Instituto de Enseñanza Secundaria público de la ciudad de Burgos.

2.2. Procedimiento

Aplicación colectiva de un cuestionario en las distintas las aulas de todos los cursos de 2º y 3º de ESO de la institución escolar visitada. El cuestionario incluye:

a) **Variables sociodemográficas:** sexo, edad, curso, familia, etc., y otras variables específicas como Educación Sexual previa, frecuencia de uso de distintas fuentes de información y auto-percepción del nivel de conocimientos sobre sexualidad.

b) **Bloque de conocimientos y actitudes sobre la sexualidad humana** compuesto por 54 ítems (directos o inversos) referidos a distintitos aspectos sobre la sexualidad. El modo de respuesta elegido fue una escala con puntuaciones entre 0 y 10; siendo el 0 el desacuerdo total con el enunciado y el 10 el mayor acuerdo con el enunciado.

c) **Pregunta abierta** donde los encuestados planteaban sus dudas e intereses en materia de sexualidad.

Tras la recogida de los datos procedimos a su informatización y análisis mediante paquete estadístico SPSS 15.0.; utilizando principalmente el estudio de frecuencias y porcentajes, así como pruebas de diferencias de medias.

RESULTADOS

Como hemos indicado en la introducción, la sexualidad, al igual que muchos otros aspectos de nuestra vida, está regulada por prescripciones sociales. Por ello, las actitudes y las inquietudes de nuestros adolescentes serán diferentes en chicos y chicas. En este apartado expondremos, en primer lugar, los resultados obtenidos en aquellos ítems del bloque que reflejan estereotipos de género y aspectos relacionados con los “*scripts sexuales*”. En segundo lugar, mostraremos los resultados obtenidos al analizar las inquietudes y dudas que plantean los propios adolescentes en la pregunta abierta del cuestionario.

3.1. Actitudes relacionadas con aspectos de género y “*scripts sexuales*”

Al aplicar la prueba T de comparación de medias para muestras independientes (varones y mujeres) a los ítems que hacen referencia a cuestiones de género, encontramos en todos los casos diferencias significativas en función del sexo (Tabla 1). Los varones consideran significativamente más que las

**ACTITUDES E INQUIETUDES SOBRE SEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA: DIFERENCIAS DE GÉNERO**

mujeres la creencia de que “*los hombres poseen cualidades superiores a las mujeres*” ($p < 0,01$). En concordancia, descubrimos que los varones simpatizan significativamente más con la idea de que “*la mujer debe ser quien se encargue de los hijos*” ($p < 0,01$). En el caso del ítem 18 (*Una obligación en la convivencia de la pareja es el reparto de las tareas domésticas*) existen nuevamente diferencias significativas entre varones y mujeres ($p < 0,01$). Aunque las mujeres de la muestra acepten en menor grado que los varones el enunciado, observamos un incremento en la media con respecto a los dos ítems anteriores. Consideramos que las medias, tanto para chicos como para chicas, son altas para la gravedad del contenido del ítem. El reparto de tareas es una cuestión central de género. El ítem 26 plantea la necesidad de un reparto en la pareja de las tareas del hogar. En este caso, ellas obtienen una media más alta. Existen nuevamente diferencias significativas entre varones y mujeres ($p < 0,01$); no obstante, los adolescentes, en general, apoyan el reparto de labores domésticas.

Tabla 1. Diferencias de medias entre varones y mujeres en ítems de género y “scripts sexuales”.

	Sexo	N	Media	D.T.	t	gl	Sig. Bilateral
Ítem 5. <i>Los hombres poseen cualidades superiores a la mujeres</i>	Varón	125	3,18	3,68	6,17	186,40	< 0,01
	Mujer	118	0,88	1,87			
Ítem 8. <i>La mujer debe ser quien se encargue de la crianza y cuidado de los hijos.</i>	Varón	126	2,83	3,11	5,71	211,52	< 0,01
	Mujer	117	0,95	1,94			
Ítem 18. <i>La esposa debe mantener relaciones sexuales con su marido cuando este quiera...</i>	Varón	126	3,62	3,69	5,30	226,50	< 0,01
	Mujer	118	1,45	2,63			
Ítem 26. <i>Una obligación en la convivencia de la pareja es el reparto de las tareas domésticas.</i>	Varón	125	7,88	2,82	-3,81	212,85	< 0,01
	Mujer	117	9,03	1,81			
Ítem 1. <i>La menopausia supone el fin del apetito sexual de la mujer.</i>	Varón	115	3,89	3,33	2,11	221,23	< 0,05
	Mujer	116	3,03	2,78			
Ítem 3. <i>El coito o penetración es lo más importante en las relaciones sexuales*.</i>	Varón	126	7,00	3,12	4,78	239,00	< 0,01
	Mujer	115	5,04	3,22			
Ítem 21. <i>El orgasmo es fundamental en las relaciones sexuales*.</i>	Varón	125	8,26	2,43	4,38	238,00	< 0,01
	Mujer	115	6,81	2,72			
Ítem 44. <i>Los hombres experimentan mayor deseo sexual.</i>	Varón	117	8,23	2,43	3,44	214,24	< 0,01
	Mujer	100	6,76	3,02			

Se han asumido varianzas iguales: la prueba de Levene no detectó diferencias significativas entre las varianzas al nivel $p = 0,05$

Los últimos ítems que aparecen en la tabla hacen referencia a aspectos menos evidentes relacionados con el género. Convencionalmente se ha otorgado a la mujer un rol más pasivo en el ámbito sexual, y se ha entendido que el deseo y la actividad sexual eran patrimonio de la masculinidad. Por ello incluimos un ítem sobre el mayor deseo sexual de los hombres en relación a las mujeres. Las medias en ambos casos son elevadas; los varones tienen una media de 8,23 y las mujeres de 6,76. Se han hallado diferencias significativas entre los varones y las mujeres ($p < 0,01$). En este caso se evidencia una gran aceptación de este mito tanto por parte de los varones como de las mujeres. Pero debido a las diferencias encontradas, podemos decir que ellos comparten más esta creencia. El ítem 1 hace referencia al deseo sexual en la mujer y la presencia de éste en todas las etapas de la vida. En este caso los varones en relación a las mujeres consideran en mayor grado que la menopausia supone el fin del apetito sexual para las mujeres ($p < 0,05$). Los ítems 3 y 21 reflejan “*scripts sexuales*” relacionados con

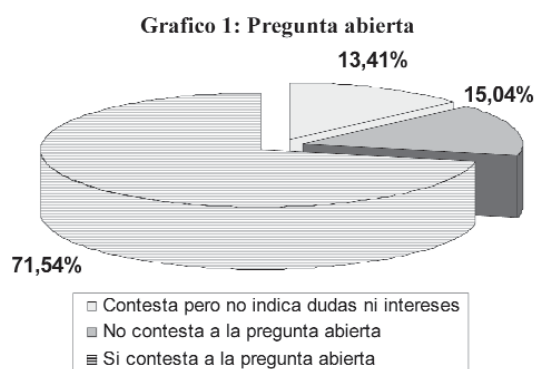


PSICOLOGÍA Y SOCIEDAD: SIGLO XXI, COMPETENCIAS RELACIONALES

coito y placer. Los adolescentes varones de la muestra dan al coito una importancia significativamente mayor que sus compañeras ($p < 0,01$). En el caso del orgasmo, más valorado por ambos sexos, existen también diferencias significativas entre varones y mujeres ($p < 0,01$). Los adolescentes varones aprecian más los aspectos instrumentales del sexo que las mujeres. Pero no debemos olvidar que, en todos los casos, tanto chicos como chicas, sobreestiman la importancia del coito y el orgasmo.

3.2. Dudas e inquietudes sobre sexualidad: pregunta abierta

Clasificamos a los encuestados en función de las respuestas dadas a la pregunta abierta. Diferenciamos tres grupos: (1º) adolescentes que dejaron en blanco la pregunta abierta, (2º) adolescentes que aunque escribieron en la pregunta abierta no indicaron ni intereses ni dudas y, (3º) adolescentes que sí indicaron sus intereses, opiniones y dudas (Gráfico 1).



Hemos codificado las respuestas dadas por el 71,54% de la muestra. A partir de ahora trabajaremos, por lo tanto, con una submuestra de 143 adolescentes. La distribución en función del sexo es bastante homogénea (Tabla 2). En 2º de ESO contamos con un 46,91% de varones y 53,09% de mujeres. En el curso de 3º de ESO un 45,16% son varones y un 54,84% son mujeres. Estos datos revelan que han sido los adolescentes varones quienes menos se han atrevido a preguntar o manifestar sus intereses; ya que en la muestra total eran el 51,8%. Respecto a la distribución por cursos encontramos nuevamente una ligera mayor representación de los adolescentes de 2º de ESO (Tabla 3).

Tabla 2. Valores y proporciones de varones de varones y mujeres de la submuestra

	Número de adolescentes	Porcentaje (%)
Varón	66	46,15 %
Mujer	77	53,84 %
Total	143	100,0 %

Tabla 3. Porcentajes de adolescentes de la submuestra distribuidos por curso y sexo

	Número de adolescentes	Porcentaje (%)
2º ESO	81	56,60 %
3º de ESO	62	43,40 %
Total	143	100,0 %

Hemos agrupado los comentarios escritos por los encuestados según su temática. Para ello hemos establecido categorías mediante un acuerdo interjueces. Finalmente, tras un debate se han establecido 31 categorías, de las cuales destacamos aquellas que han sido manifestadas por más del 10% de la submuestra (Tabla 4).

**ACTITUDES E INQUIETUDES SOBRE SEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA: DIFERENCIAS DE GÉNERO**

Tabla 4. Principales categorías establecidas en la pregunta abierta; valores y proporciones.

Comentarios y preguntas sobre:	Frecuencia	Porcentaje
1. Primera vez	52	36,36 %
2. Preservativo masculino	52	36,36 %
3. Otros métodos anticonceptivos y preventivos	38	26,60 %
4. Embarazo	30	21,00 %
5. Dolor, sangrado, etc. durante las relaciones sexuales	29	20,28 %
6. Masturbación	27	18,88 %
7. Sexo oral	26	18,18 %
8. Tipología de posturas o practicas sexuales	23	16,10 %
9. Anatomía masculina	22	15,38 %
10. Enfermedades de Transmisión Sexual (SIDA)	20	13,99 %
11. Respuesta sexual masculina	19	13,29 %
12. Necesidad de Educación Sexual e información	18	12,59 %
13. Respuesta sexual femenina	16	11,19 %
14. Menstruación	15	10,49 %

La primera vez, la prevención y el embarazo son los temas que más preocupan a nuestros adolescentes (Tabla 4). El 36,36% de los encuestados plantean preguntas relacionadas con su futura primera experiencia. Existe, lógicamente, una elevada incertidumbre acerca de este aspecto en esta etapa del desarrollo. Las alusiones al preservativo masculino (condón) suponen también el 36,36% de la muestra. Los adolescentes plantean comentarios y preguntas sobre la correcta colocación, el precio, la eficacia e incluso la variedad de modelos y sabores. Nos parece fundamental que el condón sea un aspecto que interese a los adolescentes. Sin embargo, algunas preguntas revelan demasiado desconocimiento por parte de ellos. Los comentarios sobre otros métodos preventivos y anticonceptivos han sido planteados por el 26,60% de los encuestados; lo que muestra que la prevención es el aspecto que más preocupa a las nuevas generaciones. El preservativo se torna como la mejor de las alternativas, es accesible y no sólo sirve para evitar embarazos sino que previene los contagios de ETS. No obstante, algunos adolescentes quieren conocer otros métodos y alternativas. En concordancia con lo expuesto, el embarazo, las circunstancias en las que puede producirse y las condiciones necesarias para evitarlo, constituyen otra de las grandes preocupaciones de los adolescentes. Un 30% de los encuestados plantean preguntas sobre este aspecto. Mantener contactos seguros y sin riesgo son requisitos indispensables en las relaciones sexuales para muchos adolescentes.

Para descubrir los **intereses y dudas que están vinculados a la variable sexo** utilizamos, debido al reducido tamaño de la muestra, la prueba U de Mann-Whitney. (Tablas 5 y 6).

Tabla 5. Intereses y preocupaciones sobre sexualidad de las chicas

	Sexo	Rango promedio	Suma de rangos	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. asintót. (bilateral)
Embarazo	Varón	63,50	4191,0	1980,0	4191,0	-3,22	< 0,01
	Mujer	79,29	6105,0				
Aborto	Varón	68,50	4521,0	2310,0	4521,0	-2,50	< 0,05
	Mujer	75,00	5775,0				
Métodos anticonceptivos y preventivos, en general	Varón	64,92	6011,5	2073,5	4284,5	-2,47	< 0,05
	Mujer	78,07	5076,5				
Menstruación	Varón	64,50	4257,0	2046,0	4257,0	-3,78	< 0,01
	Mujer	78,43	6039,0				
Orgasmo	Varón	68,17	4499,0	2288,0	4499,0	-2,13	< 0,05
	Mujer	75,29	5797,0				
Dolor, sangrado, etc. durante las relaciones sexuales	Varón	64,00	4224,0	2013,0	4224,0	-3,07	< 0,01
	Mujer	78,86	6072,0				



PSICOLOGÍA Y SOCIEDAD: SIGLO XXI, COMPETENCIAS RELACIONALES

Tabla 6. Intereses y preocupaciones sobre sexualidad de los chicos

	Sexo	Rango promedio	Suma de rangos	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. asintót. (bilateral)
Masturbación	Varón	78,00	5148,0	2145,0	5148,0	-2,37	< 0,05
	Mujer	66,86	5148,0				
Anatomía masculina (genitales)	Varón	79,42	5241,5	2051,5	5054,5	-3,17	< 0,01
	Mujer	65,64	5054,5				
Pornografía	Varón	74,33	4906,0	2387,0	5390,0	-2,18	< 0,05
	Mujer	70,00	5390,0				
Prostitución	Varón	74,33	4906,0	2387,0	5390,0	-2,18	< 0,05
	Mujer	70,00	5390,0				
Coito	Varón	75,75	4999,5	2293,5	5296,5	-2,09	< 0,05
	Mujer	68,79	5296,5				
Sexo anal	Varón	75,58	4988,5	2304,5	5307,5	-2,41	< 0,05
	Mujer	68,93	5307,5				

En la Tabla 5 observamos cómo el embarazo constituye un aspecto temático de gran importancia para las adolescentes. Las chicas están significativamente más preocupadas por este suceso ($p < 0,01$). Las jóvenes son conscientes de que la mujer está totalmente implicada en el embarazo. Saben que son las primeras en padecer las posibles consecuencias de un embarazo no deseado (END). Sin embargo, para los varones, no constituye una preocupación de primer orden. Consecuentemente, las adolescentes se interesan significativamente más por el aborto y los métodos anticonceptivos ($p < 0,05$), puesto que suponen alternativas para evitar los END.

La menstruación, aspecto indudablemente femenino, es otro de los temas en los que ellas están más interesadas ($p < 0,01$). La necesidad de conocer su propio cuerpo, así como los cambios sufridos o por sufrir, se hace patente. Muchas adolescentes quieren saber más sobre: los dolores menstruales, la regularidad del periodo o el uso de tampones. Finalmente los datos recogidos muestran que la incertidumbre hacia su propia respuesta sexual es amplia. Las adolescentes tienen un mayor interés por el orgasmo ($p < 0,05$) y por el dolor durante el coito ($p < 0,01$). Los chicos, por su parte, no sienten curiosidad probablemente porque han experimentado en más de una ocasión el orgasmo. En el caso de los comentarios sobre el dolor, la rotura de himen o el sangrado, se ponen de manifiesto dos realidades: por un lado, el miedo o temor con el que inician las relaciones sexuales cóitales las adolescentes; por otro, la presencia en la sexualidad femenina del displacer. Las jóvenes deberían concebir el sexo como forma de obtención de placer y no como algo doloroso.

Los chicos están más preocupados por temas relacionados con el papel activo otorgado tradicionalmente a la sexualidad masculina. Por ello, tras aplicar la prueba U de Mann-Whitney (Tabla 6) observamos los varones, en mayor medida que las mujeres, plantean preguntas sobre la masturbación ($p < 0,05$). Descubrimos también que los genitales masculinos, vinculados tradicionalmente a la potencia sexual, constituyen otra categoría temática significativamente masculina ($p < 0,01$). Ellas, sin embargo, no se plantean este tipo de cuestiones. La pornografía y la prostitución ($p < 0,05$) suponen otros aspectos de la sexualidad ligados al mundo de la masculinidad. Tradicionalmente los varones heterosexuales han sido el público al que ha ido destinada la pornografía. Por otro lado, actualmente asistimos a un constante bombardeo erótico y pornográfico. Los adolescentes varones, por lo tanto, tienen acceso y curiosidad por la pornografía. El sexo anal, es otro tema, en el que los varones están significativamente más interesados ($p < 0,05$).

Se descubre además, un amplio interés de los varones por el coito ($p < 0,05$); coincidiendo con los resultados señalados en el apartado anterior. Las preguntas y comentarios que plantean están orientados principalmente al cómo y al cuándo practicar el coito. Se aprecia cierta confusión entre sexo y coito; así como entre sexualidad y genitalidad. Los adolescentes varones están muy interesados en la



ACTITUDES E INQUIETUDES SOBRE SEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA: DIFERENCIAS DE GÉNERO

penetración, puesto que tradicionalmente es el papel que ellos han de jugar. Las chicas, por su parte, no consideran el coito como una acción a ejecutar, sino como un suceso vital.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Nuestro estudio muestra la existencia de diferencias significativas entre varones y mujeres en las actitudes e inquietudes sexuales. Los varones refrendan en mayor medida las creencias sexistas sobre la pareja y los estereotipos de género. De igual manera, aprueban en mayor grado los patrones de comportamiento sexual polarizados en función del género, así como en aquellas actitudes vinculadas a los "*scripts sexuales*" tradicionales.

Los resultados obtenidos, al igual que las investigaciones previas, muestran la existencia de una clara relación entre las actitudes hacia la sexualidad y la variable género (Carpintero y Fuertes, 1994; Diéguez, Diz, Sueiro y Chas, 2003; Fuertes, Martínez, De la Orden y Carpintero, 2002; Oliva, Serra y Vallejo, 1997; Ramos, Fuertes, Martínez y Hernández, 2003). En general, los adolescentes varones poseen una actitud más liberal hacia el sexo y el placer. Las chicas, por su parte, poseen mejores actitudes hacia la prevención y la sexualidad del otro (Heras y Lara, 2008). Además, otros estudios con adolescentes revelan que los varones poseen, en comparación con las mujeres, niveles superiores de sexismo (Bretón y Buela Casal, 2006; Heras, Guijo y Carcedo, 2007; Moya, Expósito y Padilla, 2006; Lameiras, Carrera y Rodríguez, 2008; Lameiras y Rodríguez, 2002). En conclusión, las actitudes hacia distintos aspectos de la sexualidad están tipificadas sexualmente, es decir, están determinadas por el género de la persona.

Conocer los intereses del alumnado y detectar las ideas previas acerca de un tema es indispensable para poder diseñar una buena propuesta educativa. Una buena estrategia para descubrir las inquietudes sobre sexo de los adolescentes es plantar preguntas por escrito, puesto que preservan la intimidad y facilitan la sinceridad de los sujetos. Varios autores han utilizado esta estrategia y recomiendan su uso para conocer al alumnado, su nivel de información y sus demandas (Barragán, 1991; Barberá y Navarro, 2000; Claramunt, Hernansaiz y León, 2004; López, 1995).

Mediante esta estrategia (pregunta abierta) constatamos que los intereses están polarizados en función del sexo. Las preguntas de chicos y chicas son distintas. Mientras ellos se preocupan por los aspectos más placenteros e instrumentales del sexo; ellas tienen muy presentes el dolor, el miedo o fatídicas consecuencias. Los tres aspectos que significativamente más preocupan a los adolescentes varones de este estudio son la masturbación, la anatomía masculina (genitales masculinos) y el coito. Resultados coincidentes con los encontrados por Barberá y Navarro (2000) tras analizar 1204 preguntas realizadas por chicos y chicas de 13 y 14 años. Las autoras descubrieron estos mismos tres intereses por parte de los varones aunque el coito preocupaba más que los genitales masculinos. En un estudio realizado en la Comunidad Valenciana con 356 adolescentes de 13 a 15 años los temas de interés señalados por los chicos fueron: ETS, formas de relación sexual (posturas), anticonceptivos y respuesta sexual (Claramunt, Hernansaiz y León, 2004). Los varones están, por lo tanto, más preocupados por la "acción", papel otorgado tradicionalmente a la sexualidad masculina. Así masturbación, coito y genitales (vinculados tradicionalmente a la potencia sexual) ocupan el mayor número de preguntas.

Las adolescentes de nuestro estudio preguntaron significativamente más por los métodos anticonceptivos, el embarazo, el dolor, el sangrado en las relaciones coitales, y la menstruación. En el trabajo de Barberá y Navarro (2000) los temas más señalados por las chicas fueron la anticoncepción, la menstruación y la primera vez en relación al dolor o el sangrado. Claramunt, Hernansaiz y León (2004) indican que las adolescentes plantean preguntas sobre anticonceptivos, formas de relación sexual (posturas), ETS y primera vez. La socialización en género hace que las expectativas de los y las adolescentes sean contrarias. Las chicas están más preocupadas por un posible embarazo, ya que las consecuencias son inevitables para ellas. Plantean, por ello, numerosas preguntas acerca de anticonceptivos. Temen incluso tener que experimentar un aborto. Quieren conocer todas las alternativas para no padecer un



PSICOLOGÍA Y SOCIEDAD: SIGLO XXI, COMPETENCIAS RELACIONALES

embarazo no deseado. Muestran incertidumbre también por los cambios corporales sufridos o por sufrir con la menstruación. Para las chicas la primera vez es también relevante, y motivo de curiosidad. El miedo al dolor, la rotura de himen o el sangrado están muy presentes. Algunas de ellas, además, sienten un gran temor ante la posibilidad de experimentar más dolor que placer. Barberá y Navarro (2000) hablan de la existencia de un “erotismo subrogado” en las mujeres. Según estas autoras en las mujeres el placer genital se confina a las relaciones amorosas. Se estaría sosteniendo mediante el miedo. Por un lado temen, como hemos visto, el dolor y las consecuencias. Y por otro, relacionado con el estatus social, temen la segregación y el estigma.

Más allá de valoraciones sobre sexismo o género queremos subrayar la necesidad de incluir estos aspectos en una propuesta educativa puesto que debemos promover valores que favorezcan el respeto y la igualdad entre los sexos. En cualquier caso, la adolescencia es una etapa del desarrollo marcada por el interés hacia las cuestiones sexuales. Por ello proponemos que futuros programas de Educación Sexual contemplen la anticoncepción, la prevención, las ETS, la respuesta sexual y la influencia sociocultural en la percepción y vivencia de la sexualidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARBERÁ E. y NAVARRO E. (2000). La construcción de la sexualidad en la adolescencia. *Revista de Psicología Social*, 15 (1), 63-75.
- BARRAGAN, F. (1991). *La educación sexual. Guía teórica y práctica*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- BRETÓN, J. y BUELA-CASAL, G. (2006). Cuestionario para la evaluación del impacto de las campañas publicitarias sobre prevención del VIH/SIDA. *Psicothema*, 18 (3), 557-564.
- CARPINTERO, E. y FUERTES, A. (1994). Validación de la versión castellana del “Sexual Opinion Survey” (SOS). *Cuadernos de Medicina Psicomática*, 31, 52-61.
- CARRETERO, M. (2000). Teorías sobre la adolescencia. En M. CARRETERO, J. PALACIOS y A. MARCHESI, *Psicología evolutiva Vol.3* (pp. 13-35). Madrid: Alianza Editorial.
- CARRETERO, M. (2000). El desarrollo en la adolescencia y en la juventud: Las operaciones formales. En M. CARRETERO, J. PALACIOS y A. MARCHESI, *Psicología evolutiva Vol.3* (pp. 37-93). Madrid: Alianza Editorial.
- CLARAMUNT, C., HERNANSAIZ, B. y LEÓN, E. (2004). La salud sexual en la educación: Conocimientos y actitudes en la etapa adolescente. *Informació Psicològica*, 85/86, 50-59.
- DIÉGUEZ, J.L., DIZ, M.C., SUEIRO, E. y CHAS, M.D. (2003). Actitudes hacia la sexualidad de adolescentes que residen en el medio rural gallego (2ª Parte). *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 66, 57-67.
- FERNÁNDEZ, E. (1991). *Psicopedagogía de la adolescencia*. Madrid : Nancea.
- FIERRO, A. (2000). Desarrollo social y de la personalidad en la adolescencia. En M. CARRETERO, J. PALACIOS y A. MARCHESI, *Psicología evolutiva Vol.3* (pp. 95-138). Madrid: Alianza Editorial.
- FUERTES, A. y LÓPEZ, F. (1997). *Aproximaciones al estudio de la sexualidad*. Salamanca: Amarú Ediciones.
- FUERTES, A., MARTÍNEZ, J.L., DE LA ORDEN, V. y CARPINTERO, E. (2002). Factores asociados a las conductas sexuales de riesgo en la adolescencia. *Infancia y Aprendizaje*, 25 (3), 347-261.
- GARCÍA BLANCO, J. (1994). *Sexualidad y adolescencia (14-17 años)*. Valencia: Promolibro.
- HERAS, D., GUIJO, V. y CARCEDO, R. (2007). El sexismo y la percepción de la violencia de género en una muestra de adolescentes castellanos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(2), 369-379.
- LAMEIRAS, M., CARRERA, M.V. y RODRÍGUEZ, Y. (2008). Actitudes sexistas y hacia la sexualidad en adolescentes de 1º Ciclo de Educación Secundaria Obligatoria. *Sexología Integral*, 5 (1), 21-27.



ACTITUDES E INQUIETUDES SOBRE SEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA: DIFERENCIAS DE GÉNERO

- LAMEIRAS, M. y RODRÍGUEZ, Y. (2002). Evaluación del sexismo moderno en adolescentes. *Revista de psicología social*, 17 (2), 119-127.
- LARA, F. y HERAS, D. (2008). Conocimientos y creencias sobre sexualidad en la primera etapa de la adolescencia. Datos obtenidos en una muestra de 2º y 3º de ESO en Burgos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 249-268.
- LARA, F. (1994). Desarrollo cognitivo en la adolescencia. En A. AGUIRRE (Ed), *Psicología de la Adolescencia* (pp. 143-172). Barcelona: Marcombo.
- LÓPEZ, F. (1995). *Educación sexual de adolescentes y jóvenes*. Madrid: Siglo XXI.
- MOYA, M., EXPÓSITO, F. y PADILLA, J.L. (2006). Revisión de las propiedades psicométricas de las versiones larga y reducida de la Escala sobre Ideología de Género. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6 (3), 709-727.
- OLIVA, A., SERRA, L. y VALLEJO, R. (1997). Patrones de comportamiento sexual y contraceptivo en la adolescencia. *Infancia y Aprendizaje*, 77, 19-34.
- OLIVA, A., SERRA, L. y VALLEJO, R. (1993). *Sexualidad y contracepción en jóvenes andaluces. Estudio Cuantitativo*. Universidad de Sevilla. Servicio Andaluz de Salud. Junta de Andalucía.
- RAMOS, M., FUERTES, A., MARTÍNEZ, J.L. y HERNÁNDEZ, A. (2003). Comportamientos y actitudes sexuales de los adolescentes de Castilla y León. *Análisis y Modificación de la Conducta*, 29 (124), 213-238.

Fecha de recepción: 28 febrero 2009

Fecha de admisión: 19 marzo 2009